

Ulises, el viajero de todos los tiempos

Homero Calderón, Sara Olmos

Ulises, el viajero de todos los tiempos, es el título de un fascinante seminario que hemos venido frecuentando durante cuatro sesiones en las que el Profesor Trino Borges, quien por espacio de veinte años se ha dedicado a rastrear lo relativo al viaje uliseico a través de la historia —tal vez, por querer de las Moiras como émulo del tiempo en que el héroe homérico realizó su odisea— nos ha conducido en su nave “cultural” alrededor del mundo, desde la antigüedad hasta nuestros días.

El viaje de nuestro personaje, comenzado cronológicamente hacia finales del segundo milenio como tradición oral, recogido luego y organizado en un corpus por un bardo llamado Homero en el siglo VIII a.C. según la tradición, se convirtió en modelo de instrucción literaria, religiosa y política de los jóvenes griegos, al ordenar Pisístrato, el tirano de Atenas del siglo VI a.C. su compilación escrita. De tal modo, él y su entorno se convirtió en un filón inagotable de inspiración para los autores trágicos de su tiempo, y a través de Livio Andrónico, el poeta latino del siglo III a.C., quien lo vertió a la lengua vernácula del Lacio, pasó al mundo romano. Virgilio, admirador del poeta griego, junto a Cicerón, Horacio y Séneca, impulsaron como los vientos de Eolo las velas de la nave uliseica hasta el Medioevo, en donde, como absorbida por una vorágine, penetró por obra del poeta Dante en el Infierno, quien la hará viajar en busca del conocimiento vedado a los mortales, hasta más allá de las columnas de Hércules, fuera del escenario geográfico conocido hasta entonces. A través del Atlántico, navegando hasta la América hispana lo encontraremos encarnado en numerosos viajeros. Rosa Arciniega lo ve en Pedro Sarmiento de Gamboa, el conquistador que intentó poblar el estrecho de Magallanes, a quien llama **El Ulises de América**; Juan David García Bacca considera a Miranda, el precursor de nuestra Independencia, “su ecuación escrita”, como émulo de ese varón aventurero y viajero. Bolívar mismo, al ser vituperado en un libelo infamante publicado por el General Castillo en 1815, consideró que no debía rebajarse al nivel de éste “como Ulises con Tersites”; El Profesor Borges, como bien lo demuestra en su obra **Humboldt, de viajes y asombros**, lo ve en el sabio alemán.

En la literatura anglosajona, el viaje uliseico es recreado por Melville con Ahac, persiguiendo a Moby Dick a través de los siete mares. Más tarde, Joyce lo hará recorrer las calles de Dublín, y en la era espacial lo encontraremos como astronauta en **2001, Odisea del espacio**, de Arthur Clarke. Finalmente, lo encontraremos en multitud de otras obras literarias y en múltiples aspectos como la música y las artes visuales que nos invitan a abordar de nuevo la nave en otro viaje, con el Profesor Borges al timón.

